



◆ NORA LIZET CASTILLO AGUIRRE

Maternidad sin tregua en  
**LA GIGANTA**  
de  
Patricia Laurent Kullick

HABLAR DE LA GIGANTA NO ES TAREA FÁCIL. TENEMOS QUE SUMERGIRNOS EN LA LITERATURA DE PATRICIA LAURENT Y DESCUBRIR UNA NARRATIVA APARENTEMENTE LIGERA, NO OBSTANTE LLENA DE SIMBOLISMOS Y DE SITUACIONES FUERA DE LO COMÚN. ESTA NOVELA, QUE VIO LA LUZ PRIMERA EN MARZO DE 2015, ES PARTE DE LA COLECCIÓN ANDANZAS DE LA EDITORIAL TUSQUETS.

DESAMPARO / TINTA SOBRE PAPEL / 2013

¿QUIÉN ES LA GIGANTA? LA GIGANTA ES LA PROTAGONISTA DE ESTA HISTORIA Y DE QUIEN NUNCA SABEMOS SU NOMBRE, SÓLO QUE ES INDÍGENA Y BEBEDORA COMPULSIVA DE MEZCAL, CON UN MUY BUEN CULO Y PIERNAS; ADEMÁS DE CONSERVAR SU DENTADURA COMPLETA A PESAR DE LOS 10 HIJOS, PRODUCTO DE SU RELACIÓN CON ETIENNE, UN INGENIERO FRANCÉS LLEGADO A OAXACA PARA PARTICIPAR EN OBRAS VIALES.

La Giganta con su don de la fertilidad ha sido productora de una prole similar a las doce tribus de Israel. Cada hijo muestra un sello distintivo. Esta progenie es inaugurada por Alberto (el revolucionario) y seguida por Efraín (la voz calma), continúa con Felipe (que quiere ser niña), Violeta (con sus monedas), Julieta (eternamente enamorada), Susana (la bailarina), Carlos (que no entiende nada), Óscar (se da cuenta del desmadre), Yazmín (llora, llora) y la pequeña Valeria (la esperanza).

Valeria es un bebé bamboleante, deseosa de comer crema de cacahuete, de lucir su vestido rojo símbolo de libertad y de paseos. Valeria representa la máxima expresión de libertad cuando con su pequeño dedo indica la puerta y necesita salir de casa. “Nació lista para irse.” (p. 67).

La Giganta es la imagen de la madre mexicana, la Chingada, la Malinche, la mujer nativa de estas tierras violentada por el extranjero. “Explosión cósmica entre la risa. Sueños en añicos, pedacería de niños, los piojos también, a chingar a su madre. Nos evitamos costosos funerales y oneroso terreno de panteón. El rompecabezas de la raza mestiza que traerá la paz a la Tierra ¡pum!, adiós a los mundos paralelos...” (p. 50).

La Giganta es México: Madre de todos y desesperanzada en lo más profundo de su ser y de su estirpe. Ninguneada por sí misma, pero a la vez reconoce que su producción aunque sea genética es vasta, importante, representa un crisol de ideologías y avidez de esperanza, deseos por triunfar y salir adelante. Feliz de su dinastía bella, con esa belleza europea heredada del padre, con esa fuerza absoluta, heredada de la madre.

La Giganta es mujer, es madre, es representante de una raza superior. Para mal vivir vende cosméticos y

## **LA NOVELA TIENE LA PARTICULARIDAD QUE MUESTRA EL LADO MÁS OSCURO DE LA MATERNIDAD Y LOS EXCESOS PROVOCADOS POR ACCIONES QUE SE SALEN DE CONTROL.**

libros por catálogo, también es dueña de una carcajada capaz de acabar con todo.

La novela es la historia de una nación saqueada, invadida, en busca de una identidad propia narrada a través de la voz infantil de una niña de 11 años, parte de esa prole milenaria llena de anécdotas de aventuras y de saqueos. Narra historias de violencia familiar, representadas en la piel de la Giganta, en la piel de los niños que tienen hambre y nunca se sienten seguros, pero nunca demuestran el miedo.

Historias de los piojos y de los excesos que como madre la Giganta comete. Cada escena representa los recuerdos, recuerdos tristes divididos en 25 capítulos de diferentes extensiones. Comienza con la remembranza del intento de suicidio de la Giganta y el intento de ahogar a los 10 hijos y continúa con otras posibles formas de matar a los niños. Una especie de Medea mexicana que no termina de fraguar el plan y ejecutarlo.

La novela tiene la particularidad que muestra el lado más oscuro de la maternidad y los excesos provocados por acciones que se salen de control. La autora utiliza tonos desde lo más sombrío hasta lo más jocoso, conserva la mirada inocente de la niña que está contando la historia.

## LA GIGANTA REPRESENTA LA DESMITIFICACIÓN DE LA MADRE QUE SUCUMBE ANTE LAS ADVERSIDADES Y SE SOMETE AL DOMINIO DEL PADRE.

Patricia Laurent utiliza recursos estilísticos y retóricos para describir cada situación familiar, sin omitir hablar de lo deprimente de la vivienda; sin embargo lo hace con un lenguaje sencillo y perfectamente seleccionado para que sin importar la carga emotiva del momento, se palpe ligero y transitorio por parte del lector. Crea los ambientes nauseabundos y melancólicos, alegres y nostálgicos, llenos de colores, llenos de olores, de imágenes y de piojos. La fluidez de su prosa es uno de los elementos que hacen que esta novela presente las situaciones familiares, de maternidad, hablar de los hijos, hablar del marido, de los vecinos, de las injusticias, situaciones comunes, pero también de la revolución, del homosexualismo, de las enfermedades y de las vejaciones que como indígenas sufren algunos habitantes del terruño que se describe en la historia.

Es muy loable la prosa de Patricia Laurent, ya que a pesar de la sordidez de los pasajes, siempre hay manera

de salvar la situación y los niños fungen como ángeles guardianes de su madre, ellos la cuidan y no a la inversa, que es lo que tradicionalmente debería suceder.

También vale mencionar que en el camino de la literatura escrita por mujeres la Giganta representa la desmitificación de la madre que sucumbe ante las adversidades y se somete al dominio del padre. La Giganta no es abnegada, no es objeto de maltratos que queden impunes. Cuando está sobria actúa de manera muy contundente, cuando bebe mezcal, no es capaz de darse cuenta de los peligros a los que orilla a sus hijos, sin embargo los hijos siempre saben qué hacer.

A lo largo de las 131 páginas que pasan ligeras, los entrañables personajes se funden con la transgresión de la siempre conservada imagen de la maternidad y acrecientan la idea de la justicia y de la fraternidad. Brindan la esperanza de reconocer el valor de la familia, que sin importar los infortunios, al mantenerse unida sabe vencer todo obstáculo. ●

